

LP5
EDITORIA

ESENCIA

Antología personal



EMILIO BALLESTEROS

ESENCIA
ANTOLOGÍA PERSONAL

Emilio Ballesteros

© Esencia. Antología personal
© Emilio Ballesteros
© Edición Digital, 2020.

LP5 Editora
Colección Poesía para descargar

Maquetación y portada: Gladys Mendiá

Esencia. Antología personal está bajo
la licencia Creative Commons:
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada
4.0 Internacional License.

Fox Island, WA, USA, 2020



INTRODUCCIÓN

Realizar una antología de las publicaciones realizadas durante varias décadas (1989 a 2020), es una oportunidad para encontrarse con rincones del corazón (y de la cabeza) que andaban por ahí, a orillas del olvido. Y también para dar un repaso a lo que en uno ha estado siempre presente, de una u otra forma, y a lo que ha ido cambiando o apareciendo nuevo a lo largo de la vida. Desde luego, que constantes más noto que fueron siempre la preocupación por temas intemporales (incluido, paradójicamente, el propio tiempo; pero también el amor, la muerte, el ser...) y una búsqueda de formas nuevas que no se opusieran a lo clásico, sino que convivieran con ello y lo enriquecieran desde su misma manera de aparecer y de indagar. Así, si en mis primeros tanteos como poeta renegaba del soneto, acabé por rendirme a su magia y utilizarlo también, junto a estrofas de mi propia invención o a poemas sin estrofa determinada.

En mi búsqueda de nuevas estrofas y nuevas formas de adentrarse en el misterio de la palabra, aparecieron cosas como el *treceto*, que mi amigo Diego Vílchez quiso bautizar como *Ballestero*, y utilizó a su vez en alguno de sus libros. Se trata de un poema de trece versos de trece sílabas, con dos tipos de ritmos: uno ternario, en cuyo caso las sílabas tónicas recaen en los lugares 3, 6, 9 y 12 de cada verso (procurando que la sílaba seis caiga en palabra llana para evitar que valga doble y salga verso alejandrino) y otro cuaternario, con sílabas tónicas en los lugares 4, 8 y 12 de cada verso. De ambos casos hay ejemplos en esta antología, y aunque es en *Trilogía del silencio*, en su parte “Trece” donde más hice, también ha ido apareciendo en casi todos mis poemarios posteriores.

Otra de las aportaciones que hice fue el juego de “Trípticos”, también en *Trilogía del silencio*, pero también en el poemario que la universidad de Rio Grande do Sul (Brasil) me publicó en edición bilingüe portugués-español. El juego poético está formado por trípticos de fichas que pueden intercambiarse por ambas caras y en distintas posiciones, y según como queden, surgen distintos poemas con los mismos versos, cada vez en una posición distinta. También hay algún ejemplo en esta antología.

Los criptogramas (primero en algunos sonetos de *Ojos de fuego y corazón* y luego en distintos poemas de otros libros) son otra de mis investigaciones. Con un código numérico determinado, se puede desentrañar mensajes secretos en el poema, además de la lectura habitual del poema en sí.

Junto a sonetos de distinta índole (en endecasílabos, en alejandrinos...) hay también prosa poética y verso libre, e incluso aforismos que se salen de la prosa para buscar ese mundo inefable y misterioso que yo busco en la poesía.

Y en fin, con un lenguaje sencillo, pero que no reusa utilizar de cuando en cuando arcaísmos, neologismos y palabras de uso inhabitual, siempre he querido resultar claro y cercano a cualquiera, pero a la vez profundo y dejando que las palabras abran puertas que hay que explorar; si se quiere.

Lo demás, como algún verso mío dice, es silencio. Y este también tiene su peso y su valor. A ti, lector, te toca ahora explorar. Adelante.

Emilio Ballesteros

de AQUELLA REMOTA SOLEDAD

Aquella
Remota
Soledad



Emilio Ballesteros

IV

¡Qué viejos paredones
de oscuros desconchones y manchas de humedad
que miran mis paseos y me acompañan
en solitarios largos
a través de la ciudad!
¿Por qué han de subrayarme la angustia de la tarde
y el pobre deambular?
Los muros con pintadas les suceden a escombros
y a solares en obras que nunca
parecen terminar.
Las grúas monstruosas
emergen su silueta entre las nubes
y un contraluz furioso se desgarran
cual falo insatisfecho
por entre el rojo crepuscular.
Orines en la esquina,
un perro que olisquea,
mancharrones de musgo,
vertederos piratas
y un mar de lucecitas comienza a ajetrearse
en cajas de cemento que guardan a la gente.
Gente vulgar que habita
donde habita la soledad.

De INEFABLES SIERPES

INEFABLES SIERPES

(Una aproximación a la libertad)

Trece poemas de
EMILIO BALLESTEROS

NUEVA IMAGEN
Altorrey Editorial
Madrid, 1990

GRITAR

Habitan la ciudad cual sombras espectrales,
se agazapan oscuros donde está nuestro nido
y nos echa encima, como gases letales,
aquellos insondables espacios del olvido.

En solitarias lenguas de dolores vivimos
en un sobrevivir que añora lluvia y sol.
Como brisa en un viento lúgubre nos morimos
incógnitos y anónimos en vapores de alcohol.

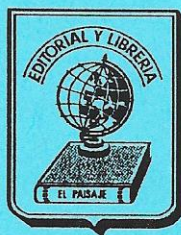
Y la ciudad, asfalto en vientre, fagocita
el olor de la tierra y el color de la mar.
En muchas tardes siento cómo el cielo me cita
y busco algún adarve en el que reposar.

En él hincho mi pecho y me hartó de gritar.

de REQUIEM

Emilio Ballesteros Almazán

REQUIEM



EL PAISAJE
EDICIONES

Arangoiti, 8, 2º
48850 - ARANGUREN (Vizcaya)

LIBERA ME

Romper esa quietud
metálica y feroz
del agua de la vida.
¡Romper, romper, romper!,
subir al huracán
que barre los inmensos
vacíos del océano...
Quebrar ese silencio
brutal que sobrecoge
y marca el fatigoso
zumbar de lo superfluo.
¡Romper! ¡Romper el día!
Romper como la espuma
que rompe en la increíble
orilla de lo eterno.
¡Oh, Luz, que, cegadora,
inundas los oscuros
pasillos, los senderos,
las abiertas montañas, los cerrados
collados y hasta los desfiladeros!
¡Oh Luz, que por angostos
caminos me conduces
a praderas de verde y a brumosos
pantanos.
Libérame de Todo, que Siempre sea Nunca,
que Nunca sea Siempre
y que en valles ardientes se me consuma el alma
de Tu pura existencia.
Libérame, oh Luz, de las sombras eternas,
que, disuelto en tu esencia,
pueda yo para Siempre
ser Todo, siendo Nada.

IN PARADISUM

...Y en valles nemorosos
de colores ignotos
donde las cosas son
tan bellas como libres,
me quiero despertar
del sueño traicionero.
Allí, donde la luz
es tanta que te ciega
y ya no necesitas
ni mirar, ni escuchar;
todo lo ves y lo oyes
sin ojos, sin oídos.
Todo lo sientes dentro
y todo es el afuera.
Allí donde los límites
del cielo no terminan
y dorados crepúsculos
y albos amaneceres
se suceden y están
presentes en un tiempo
que no empieza ni acaba.
Allí, en el paraíso,
a todos os espero.
Allí a los que cayeron
sembrando en el camino
semillas de ilusiones.
Allí a los que sufrieron,
allí a los que perdieron,
a los que ni siquiera
soñar les permitieron.
A todos los espero,
que, juntos, en lo inmenso,
por fin disfrutaremos
disueltos en la LUZ
del AMOR VERDADERO.

de OJOS DE CORAZÓN Y FUEGO
y la antología ENTRE DESIERTOS

ENTRE DESIERTOS

CERTAMEN ANDALUZ DE POESÍA
VILLA DE PELIGROS
Antología 1985-2003



AYUNTAMIENTO DE PELIGROS

NOCTURNO URBANO

Alguna vez, paseando con mi coche por las calles solitarias en la madrugada de la ciudad, me pareció que aquello sonaba a *blues*.
YO MISMO. CREO.

Un piano azul
y un contrabajo negro...

Pero la noche es roja
y llora con un saxo de ventanas.

Un coche verde,
el parabrisas blanco...

Pero el cristal no tiene
color y a su través solo hay barandas.

Un turbio asfalto
y un suelo gris brillante...

Pero hay por su humedad
acónitos en esta noche glauca.

Luce un neón
y un gato en las basuras...

Pero los perros ladran
su ronca cantinela de nostalgias.

SE FUE

Fue una paloma de lirio y azucena,
baño de plata en la sábana de escarcha
de mi dolor.

Lanzó por mi estatura pañuelos de delirio,
en mi pecho de fuego alzó vuelos de espuma
rompiendo las cadenas de barro de mi mal.

Con su mirada hacía
estatuas opalinas en mares de coral
que, ardiendo por mi sangre, fulgían sus esquirlas
de luna y de rosal.

Rompió las herramientas antiguas y oxidadas,
creció como como los vientos, voló como el vencejo
por cielos de cristal.

¡Creció! Creció como crecimos
los altos torreones, como también crecieron
los viejos cortinajes de sombra de la edad.
Creció como crecieron las alas en el aire
perdiéndose a lo lejos por entre el vendaval...
Se fue... no sé, muy lejos;
más lejos que los muros de la hermosa ciudad.
Se fue como se esfuma
la niebla por el valle. Ser fue como la luna
...y ya no volverá.

TÚ

Te hablo con esta música porque sé que la entiendes,
porque tu pecho brujo entre sus huecos busca
las voces que en silencio nos dice el corazón.

Tú, que eres como el agua azul de la cascada
que hacia la espuma tórrida sin más se abandonó...

Tú, que eres como el fuego, rojizo y anhelante
de mística pasión. Tú entenderás la dicha
sin fin de mi llamada, y en sensual cadencia
te tomará el arrobamiento de su felicidad.

A ti, por eso, a ti me ofrezco en sacrificio;
generoso, egoísta, sincero y mentiroso.

A ti que me comprendes, para que en el silencio
las olas de la vida nos hundan en su amor.

POR SIEMPRE

El tiempo pasará como pasa la lluvia
que deja tras de sí el olor a humedad.
Habrá momentos tristes y de felicidad
creciendo como flores silvestres del camino.
Como leves jirones de las nubes que pasan
Surgirán los recuerdos que, a orillas del olvido,
Remuevan algo dentro que estaba allí escondido.
Pero aquellos momentos de tierna libertad,
de dulces descubrires, de densa oscuridad
bañada por estrellas; esos no morirán.
Con ellos construimos la luz de nuestras casas,
la faz de nuestras caras, la fe de nuestras vidas.
El tiempo pasa, sí, como pasa todo;
pero hay algo esencial que, adentro de nosotros,
jamás nos dejará y encima de los tiempos,
más allá de la muerte, siempre nos mantendrá
unidos por los hilos que nunca se terminan.
Junto a mi corazón, donde las horas mueren
y nacen como rosas de algún jardín eterno,
allí estarás tú siempre y allí tú me tendrás
por siempre y para siempre feliz, tierno y sereno.

ÉRAMOS

Con tres heridas yo:
la de la vida,
la de la muerte,
la del amor.
MIGUEL HERNÁNDEZ

Éramos dos y éramos uno
que en un abrazo se consumían.
Éramos dos y era una chispa
de ardiente fuego que se encendía.

Éramos dos y éramos uno,
nuestros contornos se disolvían.
Éramos dos y era otro mundo
en el que todo se diluía.

Éramos dos y éramos uno;
un clavo ardiente que derretía.
Éramos dos y éramos uno,
que se besaban, que se mordían.

Éramos dos y era la muerte
bella y salvaje, que se reía.

SONETO CRUZADO (*Desafío*)

(el poema tiene un criptograma que hay que desentrañar leyendo la sílaba 1 del verso 1, la 2 del 2, la 3 del 3, etc. Al llegar a la 11, se vuelve a empezar en la 1 del 12, 2 del 13 y 3 del 14)

Con este desafío yo te encaro.
Mis palabras son llamas en el aire.
Vitola de color para el donaire;
mas de cobras veneno en el disparo.

Con su poder de magia y de descarro
convierte lo que fue puro desaire
en suavidad de flor, goma de Zaire,
relampaguz azul de pozo claro.

Por sus esquinas carga con equipo
capaz de violentar cualquier casino,
capaz de raspar pieles con su loa,

de acariciar con rostro de mal tipo,
de alabar con sonidos de cretino.
Se fragua cuerpo de ángel; pero es boa.

LLORAR DE ALEGRÍA

¿No sabes que la noche
es puta pero es santa,
es noble pero es mala,
es negra pero es blanca?

¿Es que acaso no sabes
que la flor es la espina,
que la arena la harina,
que la muerte la vida?

¿No sabes que se puede
arder con agua fría,
soñar en la vigilia
y llorar de alegría?

A VECES

Soy un hombre sencillo,
como hierba de un campo soleado y baldío.
Soy aroma de barro,
lecho duro y reseco de un arroyo en estío.
Soy un pájaro libre,
menudito y pequeño, casi parezco herido.
Soy un tallo de abrojo,
recio como el romero, corto como el tomillo.
Soy un pez que se esconde,
un lagarto huidizo y perdido.

Pero hay veces que me invade
una fuerza como loca
y huracanes de insolencia
se me vienen a la boca.

De LA LUZ EN LAS FLORES

EMILIO BALLESTEROS ALMAZÁN

LA LUZ EN LAS FLORES

Segundo Premio de poesía
«Miguel de Cervantes» 1999

LA LUZ EN LAS FLORES

La luz en las flores como una caricia
de áureos destellos que me lanza el día...
En la rama el viento mece lentamente
las hojas que vibran su gris y su verde...
De repente todo va adquiriendo un brillo
de fulgor extraño, denso y amarillo.

EL AFÁN

Tanto afán por subir a lomos de la espuma,
por ser “alguien” –que dicen- en esta vida loca,
sin reparar que el tiempo hasta la piedra esfuma.
Si, al fin, la ola más grande también rompe en la roca.

Tanto querer llegar arriba en la escalera
para ver que dejamos a otros por los peldaños
como si de esa forma acaso se pudiera
ser algo más que tierra o engañar a los años.

Luchar por conseguir brillar sobre la muerte
y buscar de la vida la vuelta a sus encantos.
Ser aquel que domina los lances de la suerte,
estar en muchos sitios, valer yo no sé cuántos...

¡Y lo que yo disfruto con ser uno de tantos!

de TRILOGÍA DEL SILENCIO

Emilio Ballesteros

Trilogía del Silencio

TRILOGÍA DEL SILENCIO



III
(de TRECE)

He notado en tus ojos tristeza de invierno
y una luz que resbala hacia bordes opacos.
En tus labios he visto dolor y desierto,
como si algo dejara en su hueco la arena
que algún viento lejano arrastró por el tiempo.
Me has mirado y he visto que al fondo de tu alma
se ha colgado una daga de tórrido hielo.
Si dejaron sin nervio el color de tus sueños,
despoblados y ausentes, y dejaron sin besos
la tibieza inocente y azul de tu cuerpo,
yo, que no te conozco, te ofrezco mi noche
encendida de estrellas de un cálido cielo.

Y que en negro arrebató nos trague el silencio.

VI
(de TRECE)

A Rosi

Cuando el placer te hizo llorar lamí tus lágrimas.
Sabor a sal. El paladar trajo a mis ansias
remotos ritmos que en el mar las olas marcan
y aquel olor tan mineral de arena y algas.
No quise herir la soledad con las palabras
y me callé sintiendo arder en nuestras almas
hondos silencios que crecían como llamas.
Si te besé fue por tenerte en mis entrañas.
Si me dejé fue por perderme entre tus aguas.
Si te abracé fue por saber dónde acababas,
porque en el borde de mi sed se esfuminaba
cualquier contorno que mis ojos dibujaran.

Mi corazón, preso en tu amor, también lloraba.

XIII (de TRECE)

Qué derroche de campos ardiendo de flores
que ha regado las lluvias salvajes y el viento
y qué bella la estirpe de tojas serpientes
sacudiendo su cuerpo a lo largo de siglos.
Qué gozoso sentirse guerrero en la noche
y sentirse guerrero en las luces del día;
recorrer las espaldas mojadas del Monte
y bañarse en las aguas sagradas del Río.
Qué admirable saberse la llama en el fuego
y saberse un bocado de cielo en las nubes
orillado de estrellas bailando en el cosmos.
Qué belleza agrandarse tu pecho. Ser libre
y morir por un sueño de luna imposible.

poema resultante de la combinación de la fichas T-III, U-II y U-I de TRÍPTICOS

Como un álamo en el valle, apostada en el camino, qué señalará la muerte...
La arena es mar aquietada. La mujer, cuerpo de junco, se desprende de sus velos.
Todo veo y nada quiero. No quiero morir tan ciego. Dame esa flor de tus ojos.

Poema resultante de la combinación de las fichas R-I, R-III y S-II, de TRÍPTICOS

Siento que habita en mi pecho; me da calor y me hiela; su borde es blanco vacío.
Su inmensidad es un punto, es exterior y me anega; si lo huelo soy aroma,
está en mí y yo soy sus manos, si cierra su luz no veo, si lo trato mal me hiero.

SI DECLINA LA TARDE (TRINOS)

Como un pálido velo de cálidos ocres envuelve las cosas

si declina la tarde

y los ojos lejanos de un cielo de cobre su vista concentran en torno del monte.

En tu pelo un aroma de luna abandona la brisa

y un metal derretido de argénteo brillo tu boca derrama en su bella sonrisa.

si declina la tarde.

A tu lado me siento a escuchar el silencio extendiendo su sábana

y mi piel acaricia en tu piel la dulzura del alma

si declina la tarde.

Juntos vemos llegar un matiz especial que suaviza el paisaje;

Los perfiles se pierden en sombras doradas que son como carne latiendo en la sangre del
mundo

y un aliento divino que es dulce y caliente nos viene a envolver

si declina la tarde.

de **EL MAGO**

EMILIO BALLESTEROS

El Mago
(poesía)



EDICIONES
AXIS MUNDI

IV

EL SECRETO

Tate-ut-potes

Mi secreto es de bronce y de juncia y romero. Es de nieve en las cumbres y de fuego en las simas. Es de sol en la noche y de luna en el día. Tiene sabor de sangre y perfume de olvido, y su cuerpo es de nube y de roca y silencio.

Mi secreto se duerme en los pétalos blancos de tu rosa de arena y se acuna en los lánguidos soplos del aire cálido, y en los férreos perfiles del invisible ábrego.

Mi secreto te toca con su fiebre y te hiela. Y te enciende en el fuego de su gélido hielo.

Mi secreto, en las algas, es de verde esmeralda. Y es azul lapislázuli en la noche oceánica y es de índigo, y plata en el cielo estelar.

Mi secreto es callado. Pero grita en silencio con sus ecos de siglos por gargantas que cruzan la noche sideral.

Mi secreto es enorme. Pero cabe en la gota de rocío, en el grano diminuto de arena, en la chispa que saltó del hogar.

Mi secreto es pequeño; pero en sus bordes saltan universos inmensos que los seres humanos no logran abarcar. En su linde infinita juega la luz extraña del ser y del no ser.

Mi secreto es la danza que no para y es también la quietud infinita.

Mi secreto es la sombra que se esconde en la luz y es la luz que no vemos pues la tapa la sombra.

Mi secreto es el odio que florece en espigas de un amor torturado, transido por la llaga del dolor y la muerte. Y es amor que se pierde en la niebla infinita del crepúsculo rosa.

Mi secreto eres tú. Y tú no eres. Y mi beso sin labios y mis labios sin beso.

Eso dice la Dama a su Mago, el amado. Y él la mira en silencio y se siente en la espada que atraviesa sus pechos con la luz que matando hace resucitar. Ambos unen sus manos y una aureola de plata los envuelve y, entonces, la crecida del Lago se los lleva a su fondo de quietud que no para.

VI

EL AMOR Los enamorados

¿Qué perfume da vida a las flores, da verde a los campos, ternura a las bestias, plumaje a las aves? ¿Qué calor hace tibias las noches, hace bello el invierno, hace dulce el estío?

Donde nace el silencio y la noche, y la luz y la aurora, donde cielos rosados y amaneceres glaucos pintan sus horizontes que se encienden de estrellas y jirones de nubes desgarran la quietud de los espacios zarcos...

Allí es el Amor.

Y en el rincón pequeño, casi insignificante, que ha buscado refugio en la linde doliente de un corazón al sol y ha encontrado en su llaga una espada de Amor.

El Amor. Fuerza pura para vivir muriendo, y morirse viviendo y vivir en la muerte y así Vivir por siempre, porque siempre morimos. Fuerza para existir no siendo y llenarse entregándose y crecer cuando das.

El Amor es la Fuente. El Amor es la Tierra. No se muestra ni engríe. No se exhibe. No miente. Se regala en silencio y es el Aire y el Fuego.

El Amor en las ramas. El Amor en las hojas. El Amor en el viento...

Mago y Dama se entregan en las aguas del Lago a un rito milenario que disuelve sus cuerpos y los une en el Todo. Las palomas del agua rompen la superficie y elevan surtidores de estrellas encarnadas. Las ondinas al ritmo de la danza del aire celebran la Fortuna de la Vida y le hacen un árbol de canciones que dedican felices al fulgurante Amor.

XI

PRIMAVERA

La fuerza

Grita el mundo que es savia que rebosa en los árboles. Y grita que en los ríos la alegría se extiende sobre troncos y rocas y se abre por los brazos que se dan a la tierra. Grita el cielo su inmensidad azul y en la noche los astros con su música extienden el susurro del cosmos.

Grita con su silencio el ojo de la nube, el oído del monte, la boca de los mares... Grita la flor sus colores que saltan. Y después todo calla.

Todo calla y el silencio se adentra en el pecho como zumo de luz derretida. Las estrellas se asoman al agua y una leche invisible se derrama en la noche y te llega hasta el alma.

¿Cómo pueden decir los de siempre que no hay alma en su vida? ¿Es que ellos no sienten ese dulce temblor que la luna les lanza? ¿Nunca vieron entonces la mirada secreta de la mimbre callada? ¿No sintieron la llama que el negror de la noche emprendió en los oteros y ese tierno rumor que se agarra en el pecho y te hace llorar de alegría? ¿No sintieron el roce de la rama, la mirada limpia del gamo en el bosque, la caricia del zorro, la quietud de la araña, la delicada sombra que la serpiente alarga?

Cuando el Mago los oye decir que no hay alma, que hay tan sólo materia que emana sustancias, que como otra ecuación el pensamiento surge del azar de la química y este plan misterioso..., la belleza insondable de la Vida que muere, de la Muerte que vive y del cuerpo que es mineral y es alumbre y es fuego y es agua..., y es también algo inmenso que no podemos comprender y llamamos alma... son apenas un burdo farol de trilero, la disposición absurda de su fútil tablero..., el Mago no logra entender la absoluta ceguera de su errática fe, su creencia dogmática en un dios de materia hecho de átomos que ni siquiera ven y no saben si son de partículas u ondas o es su vista que al mirar crea formas que son y no son y ahora están pero antes no han sido...

Vuelve entonces sus pasos el Mago hacia el Lago y en sus aguas de Amor se abandona a su Dama. Y allí ya no hay pensar (ni hay pesar), ni es el dios la razón que aprisiona, ni hay preguntas. El Ser manifiesta respuestas que ni se buscaban y en la Inmensa Quietud de su Nada, Todo Es, Fue y Será. Y un Eterno Candor Primigenio lo disuelve en su Luz. Y es Feliz. ¡Primavera!

de HERIDO, MUERTO DE AMOR

EMILIO BALLESTEROS

*Herido,
muerto de amor*

[A N T O L O G Í A]



Prólogo:

DIONISIO PÉREZ VENEGAS



AYUNTAMIENTO DE ALBOLOTE
2006

LA LLAGA INCURABLE

La cogía en mis brazos y hacía que el mundo girara inconsciente entre besos y abrazos.
La mordía. Sus pechos de azúcar llenaban mi boca de néctar de luna.
En mis manos su pelo dejaba regueros de suaves caricias;
su piel de alabastro posaba en mis dedos aceite de olvido.
Sus piernas ardientes abrían su valle secreto a mis ojos;
mi rostro era un rojo carbón en el mórbido albor de sus muslos.
Después era un mundo de magia en la noche;
oscuros perfumes, mi pelo en su vientre, mi cuello en sus dientes, mi sexo en su sexo...
Lamía su oreja, besaba sus ojos, me hincaba en su cuerpo...
El mundo dejaba de estar un instante; las cosas huían, la luz se ofuscaba, el aire hecho
tromba, en vértigo negro me henchía y mataba...
Después..., el sosiego..., quietud y silencio... Y un glauco destello de estrella apagada.
El frío del agua, la luz del espejo, mi imagen gastada...,
sus ecos decían que, al fin, ese cuerpo
extraño dejaba vacío en el alma...,
dolor de una llaga que no se curaba.

MI DOLOR

Si yo pudiera entender mi dolor
de ortiga aprisionada...

Si pudiera al fin comprender
qué serpiente perturba en el légamo negro
la quietud de las sombras...

Oh, si al fin consiguiera mirar esa luz
que el sosiego me ofrece lejana y divina
y perderme en sus rayos de paz...,
qué belleza podría consolarme
en la noche sin nombre que me muerde en la entraña
y qué clara mañana podría ofrecerte
en la dulce y total beatitud.

Pero soy sólo un pobre mortal que se agita en la niebla
y fantasmas feroces se me enredan como algas
calcinadas y fétidas que me queman el pecho
y me enredan las piernas.

Y es tu amor esa llama pacífica y noble
que me ofrece el calor y la tibia esperanza
de seguir y vivir y encontrar...

Encontrar yo no sé qué lugar que se esconde en tu vientre
y me ofrece el cobijo de un sentido lejano a mis pasos
y una excelsa certeza a mi muerte.

EN TUS BRAZOS

Una aurora de peces que me nubla la boca
se amontona en mis labios cada vez que me besas
y me muerde en el vientre un fulgor de cristales
si el suspiro de tu alma desvanece mi aliento.
Yo no sé qué silencio se te enrama en los ojos
cuando miras ausente en el río de mis lágrimas
ni qué estrella silente se despierta en mis manos
estallando de luces que me cantan la risa
de tu piel de aceituna.

Ay, qué tiernos dolores que me llenan de gracia.
Ay, qué alegres tormentos... En tus brazos me muero
de un vivir tan intenso que mis flores se encienden
y se mustian de luz y después que sus pétalos
caen entre las aguas van dejando un aroma
que es azul por el aire.

Qué dolor tan alegre, qué alegría tan triste
respirarte en mi pecho, respirarme en tu boca
y que la muerte tenga el sabor de tu pelo
entre mis dientes rotos.

AGUÁRDAME EN LA NOCHE

Para que no se aleje de tus labios
la sensación aleve de mi beso
aguárdame en la noche del regreso
y olvida el amargor de los agravios.

Para que mis silencios sean sabios
y mis palabras sepan a embeleso
deja que entre la arena de mi exceso
se pierdan en tu azul mis astrolabios.

Porque no sé de reglas ni medidas
ni me importa saber lo que habrá luego,
porque siento tu miel por mis heridas

sin pararme a pensar si es todo un juego.
Sólo quiero sentir que mis guaridas
se han llenado de pronto con tu fuego.

EL PESO DE LA TIERRA

Somos barro que al barro regresa
y que en el barro
florece con la escarcha
de estrellas trastornadas.
Somos piedra en la piedra
y que en la piedra tiene
semillas a la sombra,
fulgores a la luz.
Somos tierra que pesa
y el peso de la tierra
nos transcurre en el río,
nos transforma en la noche,
nos transfiere en el río,
nos trastoca en las cosas
y tras salto y traspies
es la triste alegría
que trasciende y se va.

LA INOCENCIA GANADA

Fue primero el ingenuo palor del pabilo. La llama era cálida y limpia. Venían polillas danzantes a su halo y, lejos, la noche rendía en las charcas el canto de ranas y había en los árboles tibias sonatas de grillos y luna arrobada.

Hubo luego la impronta feroz de la fronda surgente. El hondo latido que marca la tierra. La lluvia feraz y el verdor de la hierba. Las frescas manzanas vestían sus pieles de escarcha y el sol era un fuego de halcones y jarcia.

Y llegaron después las palomas heridas. La tarde vestía un dolor de aceituna y de ortiga y el agua lloraba rendida en el pálido azogue del lago dormido. Las puertas se habían cerrado y un légamo turbio llenaba de orín los rincones.

Con los álamos rotos se hicieron entonces refugios umbríos. Por toda la sierra crecieron los ósculos, monstruos sonrientes de urbana ansiedad que aparenta ser libre pero no es más que un vértigo negro que busca esconderse de sí, olvidar su vacío interior, renegar de la muerte y huir sin cesar de la vida diciendo que así es la única forma que hay de vivir.

Mas las sombras dejaron también un lugar para el claro de luna. Y hubo un bosque y un duende tardío que vino montado en luciérnaga y quiso dejarme su vieja canción como mágica fórmula y yo recobré la alegría de entonces.

He encontrado una senda que es limpia y que se abre entre cañas lozanas. Arroyos fulgentes extienden regatos que brillan al sol y a la luna y dejan serpientes de luz por los campos. Y ahora recojo otra vez los aromas de siempre: la tierra mojada, la abierta madera, el barro y el musgo, la hierba que llena de amor la vereda...

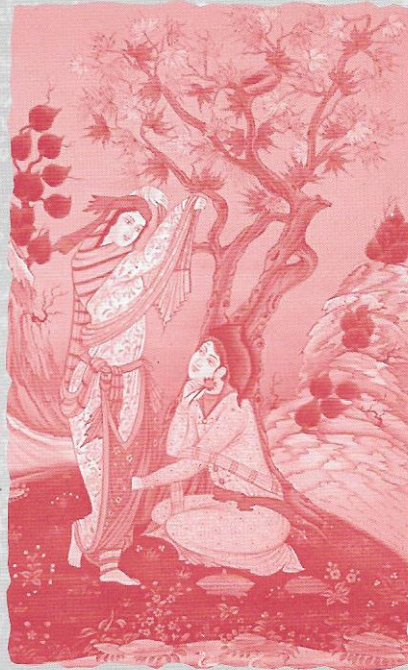
Canto al fin la canción que olvidé y el recuerdo me oprime y me hace llorar de alegría, pues abro mi ser a la noche y al día y dejo otra vez que me inunde la antigua inocencia que ahora está iluminada.

De LAYLA Y MACHNÚN, EL AMOR VERDADERO

LAYLA Y MACHNÚN, EL AMOR VERDADERO

YAHYA NURUL HUDÁ Y TERESA

CARTAS INTRODUCTORIAS
de
EMILIO BALLESTEROS
y AIMÉE G. BOLAÑOS



DAURO



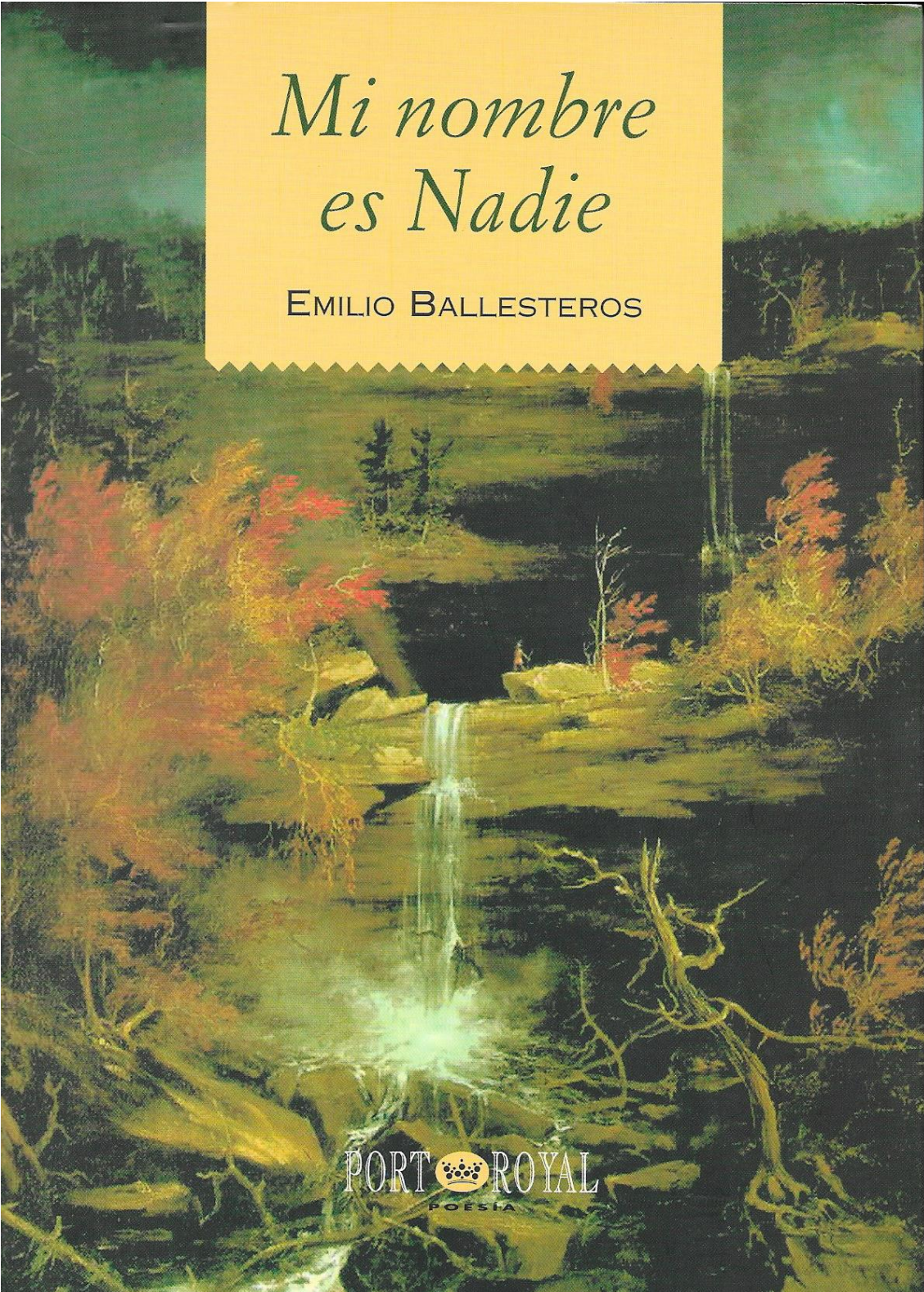
ME GUSTA EL AMOR DE LAS ROSAS

Me gusta que el amor
se muestre misterioso
como una mariposa
detrás de los visillos.
Que rebulla en la sangre
y un temblor de claveles
se delate en las manos.
Que un pudor inocente
haga nido en el pecho
y en el rostro se asome
el rubor de la vida.
Que la mirada tenga
el brillo de esos pájaros
que no saben, que cantan
porque su corazón quiere.
Me gusta que me ahogue
con el agua de un roce
y deje con un beso
una presencia de alas.
Me gusta que me asuste,
me gusta que me muerda
y que en sus remolinos
pierda hasta la conciencia.
Me gusta que sea dulce,
me gusta que sea tierno
y que nunca se apague
aunque no esté su cuerpo.
Que con ella a mi lado
sea intenso y sin ella
sea un fuego que arde
por encima del tiempo.

HABRÁ UNA LUNA

Habrá una luna que, al brillo de su espada,
rasgue de punta a punta el velo de la noche
de modo que los rayos de luz por la vereda
enciendan sobre el musgo su aroma de esmeralda.
Será entonces mi mano sobre tu mano, Layla,
y el puente de tus brazos que abarcando mi espalda
ya nunca más se abra.

de MI NOMBRE ES NADIE



*Mi nombre
es Nadie*

EMILIO BALLESTEROS

PORT ROYAL
POESÍA

INTENTO DE EXORCISMO

Me persigue una sombra que muerde mi entraña.
Es feroz como el hielo, locuaz como el agua
y me rompe el silencio, me enturbia en el alma
la quietud de sus lagos de plácida calma.
Busca en mí lo viscoso y me hinca con saña
los quelíceros locos de su estro de araña.,
Su veneno me impulsa por calles y ansias
y en su fuego mis venas se encienden y exaltan.
Cuanto más la detesto más hunde su espada
inclemente en mi pecho de arcilla inmolada.
Me devora la mente, sus dientes me clava,
me provoca placeres de bocas trizadas.

Deja gusto de muerte..., de lengua cortada.

EL SILENCIOSO

He visto vuestras calles. Las miro como ajeno.
Por instantes yo soy tan sólo ojos que miran.
Observo vuestros rostros cargados de gemidos
en cuyos gestos yacen mil muertos descompuestos;
vuestros huesos resuenan con crispados crujidos.
El tiempo se dilata en nubes de ladrillo.
Y no sabéis qué pasa, ni por qué vuestras casas
duermen abandonadas al sol de los membrillos.
Vuestras voces se gastan como lijas de ruido,
se pierden en la noche con destello fingido.
Os esperan las flores de tela del armario
y os saludan las luces de neón con sus guiños.
Dando vueltas a un vaso el día alarga su hilo.
El cielo abre sus puertas y asoma sus espejos;
pero vosotros, ciegos, siempre miráis sin verlos.
Las sonrisas de caucho os llenan los bolsillos;
y los lujos que duran lo que dura un verano
y placeres que dejan cenizas en las manos.
Vuestro corazón llora su amargura de cardo
y busca esa ternura que le seguís negando.

He mirado una estrella. La luz de las farolas
de un ámbar apagado no me dejaba verla.
He buscado un otero perdido por el campo.
La estrella me miraba. Derramaba su blanco.
Y he sentido la fuerza invisible del nardo
y ese amor que levanta y nos saca del fango.
Pero ahí estáis vosotros. Vuestras risas son falsos
cascabeles cascados. Nada espera a la vuelta
cuando, solos, la vida os aceche en el cuarto.
No sabéis ni que existo, aunque estoy aquí, callado;
mientras bebo del vaso y os sigo mirando.

COLORES

¿Y si tu rojo es mi verde?
¿Y si tu verde es mi azul?
¿Y si yo tengo un marrón
que no encuentras en tu luz
o en tu morado hay matices
que no ve mi corazón?
¿Y si tu mundo y mi mundo
ni se abrazan ni se olvidan?,
¿cuál de los dos es mentira?

En el retrete se acuesta
una pantera dormida
que se agazapa en tus ojos
si en el espejo te miras.
Por detrás de la ventana
la lluvia arrecia en las ramas
y se dibujan las hojas
con un brillo de manzanas.
La serpiente de mi boca
cuando te hablo desenrosca
su silbido de guadaña
y si me callo te araña
el gavián de la calma.

AVES MIGRATORIAS

Han sentido el impulso de irse
y las aves levantan el vuelo.
Sobre tibias corrientes aéreas
se dirigen a sitios lejanos.
Ellas saben que allí les espera
un paisaje que ya conocían
y que nunca habían visto. ¡Qué envidia
siento al verlas marchar en escuadras
dibujando su luz en el cielo!
¡Qué grandeza de Vida Creada
que conoce saberes tan altos
que no dejan acceso a los hombres!
Esta tarde el azul me ha enseñado
un saber que no existe en los libros.

EL GEN

¿En qué gen tiene escrita la araña
la magnífica red de su tela?
¿En qué lucha ha aprendido a tejerla?
¿Tan sutil es la supervivencia?
No hay palabras trenzadas que hagan
ecuación la inefable Belleza.

Tú una mariposa entre mis dedos
y yo un rayo de sol sobre tu pelo.



He mirado la flor en el agua.
Eran barcos al paio sus pétalos.
Y después he mirado en mi sangre
la vorágine azul de su dédalo.

de ANTOLOGÍA BREVE DE TEXTOS POÉTICOS

Emilio Ballesteros
ANTOLOGÍA BREVE
DE
TEXTOS POÉTICOS

ArCiBel  Editores

SONETO DEL OLVIDO
(PARA BAILAR A RITMO DE TANGO)

La noche es turbia y la pasión celosa.
La luna es joven y el amor un pozo.
Un beso puede ser como ese gozo
que te abisma en la nada de una rosa.

Está tibia la tarde y es hermosa
la luz de una humedad que apenas rozo.
que prueben nuestros labios el destrozo
de una ebriedad sensual y dolorosa.

Ven a mi boca, dulce ave cantora
que a fuerza de volar perdiste el nido.
También con los recuerdos mi alma llora

Al comprobar lo mucho que he sufrido.
dejáte a esta lujuria tentadora
y entre mis brazos te daré el olvido.

Este soneto fue Premio Río Henares de sonetos.

SONETTO DELL'OBLIO
(PER BALLARE A RITMO DI TANGO)

La notte è torbida e la passione gelosa.
La luna è giovane e l'amore un pozo.
Un bacio può essere come quel piacere
che ti inabissa nel nulla di una rosa.

È tiepida l'erba ed è bella
La luce di un'umidità che appena sfioro.
che provino le nostre labbra la distruzione
di un'ebrezza sensuale e dolorosa!

Va' alla mia boca, dolce uccello canoro
che a forza di volare hai perso il nido.
Anche con i ricordi la mia anima piange

Sulle molte sofferenze che ho vissuto.
Lasciati andare a questa lussuria tentatrice
e fra le mie braccia ti offrirò l'oblio.

Traducción de **M^a Dolores Ramírez**

de EL VIAJE INFINITO

*El viaje
infinito*
Emilio Ballesteros


monema

DE SERES Y ESTARES

Éramos, no sé dónde ni cómo;
en realidad ni cuándo.
Éramos. Sólo éramos.
Y el estar en el ser nos hacía inmortales en un algo
que es nada desde nuestro estar de hoy.

De repente, del ser, nos hicimos presentes y estábamos.
Y el estar era ya un contar: uno, dos...
Y un contar lo que ocurre en un cuento
que llamamos historia.
Y el destino bajó a nuestro estar
y hubo un antes y un pos
y hubo un tiempo y un final
que llegará algún día.

Pero en ese final del estar,
¿qué tendrá que decirnos el ser
que aún está no sé dónde ni cómo
y en realidad ni cuándo?

AL BORDE DE LO INMENSO

Llegaron cargados de aparatos.
Con ellos medían, tasaban, proyectaban...
Lograron artefactos inmensos, ¡poderosos!
Tan poderosos eran que en su buscar llegaron
al límite del tiempo, al borde del abismo
abierto a los secretos de la inmensidad.

Y allí, tomados de un pavor
que los paralizaba, como voz sin pregunta,
se aferraron feroces a sus grandes,
pesadas maquinarias; e incapaces
de mover una mano
perdieron la ocasión de aventurarse
en la luz indescriptible de la inmensidad.

PRESENCIEN UN MILAGRO. AHORA Y AQUÍ.

Señoras y señores: observen bien lo que voy a hacer.

Abriré mi boca mucho;

luego llevaré mi lengua hasta los dientes

y allí la haré vibrar

para, a continuación adelantar mis labios

y volverlos a abrir redondos y, al final,

colocaré mi lengua en el paladar.

A la vez que todo eso, impulsaré el aire desde el pecho

y, al pasar por mi garganta haré moverse los músculos

pequeños que en ella están.

¡Atentos!

Aaaaaarrrrrrbbbbboooooo!!!!!!!

Lo repito, ahora más rápido:

Árbol.

Aquí no hay ninguno y todos sabéis de lo que hablo.

Podéis incluso verlo, si queréis.

¡He aquí el milagro! ¿No lo veis?

EL CORAZÓN DE UN RELOJ

Qué fácil es reducir
a moléculas y química
el secreto del amor.
Como si en el corazón
de un reloj viviera el tiempo.

ALETREZA

Esta aletreza que urde en mis entrañas
una espesa luz opaca y amarilla
es desapego cálido y valiente,
como si todo fuera, de repente,
una canción de danza al mediodía,
una feroz certeza en la serena
quietud del agua en los cantiles.
Y todo fluye y todo se condensa...
Y el tiempo es como un sauce al que la luna
viste con una plata licuescente;
azogue que, vibrando, en el espejo
de lo real se fuera despidiendo
mientras saluda al fuego eterno de los días.

Hay un momento en que el sol se apoya sobre las aguas:
rueda de fuego sobre el abismo.



En el cristal de hielo
reconozco al azar su inteligencia.



El aliento de Dios hizo del barro al hombre.
El aliento del hombre hizo la caña flauta.
Flauta, hombre y Dios: un solo aliento.



Mira con ojos de lluvia
este dolor mío de hierba.



Se soñó soñando que soñaba.
Si despierta, ¿dónde está?
Si toma un té, ¿quién lo toma?,
¿la despierta o la dormida?



La pasión ata, la acción desata,
la rabia enciende y el amor mata.

LO RARO

Si todos buscan ser raros,
quien no lo busca es el raro
y la maceta más bella
la de quien plantó geranios.
¿No viste que lo más nuevo
es, al final, lo de siempre?,
dejar que la vida sea
hermosa en su sencillez
tan compleja y trabajada.
Viajero, si todos quieren
ser el centro, ya no hay centro;
lo que hay es un remolino.

TIEMPO, MODOS..., MODAS

Tantas cosas que cambiaron,
pero las mismas urgencias
de quererse, de escuchar,
de vestirse, de comer,
de saciar la sed,
de amarse, de desvivirse
viviendo en lo que no está...

¡Y qué pasión defendiendo
el adorno de la tribu,
la marca que hace tu tiempo!

Viajero, ¡cuánta pasión!,
y todo... ¡qué pasajero!

ESPIRALES

La flor es una galaxia
y la galaxia una flor;
viajero, y tú estás mirando
dentro de una y miras a otra
hecha luz y hecha calor
y a la gota de rocío
que tiene en su resplandor
la imagen de tu figura
que te mira desde el sol.

La galaxia es una rosa
y la rosa un estertor.
¿En cuál estás de las dos?

EL CONFÍN DEL ESPACIO

Cuando la noche se adueña del tiempo
y el silencio cubre los campos de olvido,
una dulce sombra se asoma a los árboles
y en el horizonte se pierde una estela
de penumbra vaga, de sopor agosto...,
de quietud que deja un temblor en el alma.
Y en el alto techo del cielo se anuncian
estrellas que son como besos del aire,
lumbres que a lo lejos señalan caminos,
ojos que nos miran desde el más allá...

¿Y qué habrá en el confín del espacio?
¿Quién puede asomarse a sus valles de sombra
en donde la nada, con su esencia sin tiempo,
habita callada, oculta, sin nombre...?

LA TORMENTA

La tormenta es la voz más feroz de la tierra.
Ella puede arrogarse el poder de las aguas
que fecundan el campo y atormentan los ríos.
Su estallido de luz es ramaje flamígero
de árboles que destrozan y suelos que surgen nuevos.
En el trueno se escucha el fragor de titanes
que levantan montañas y retuercen los mares.
Y hay después un silencio y un olor cristalino
como a tierra que nace y a jardín primitivo.

LA MUERTE Y LA VIDA

¡Ah, vida exultante, siempre tan amada!
Si al fin te culminaras como en un estallido
de sonidos alados que fulgen en el todo.
¡Ay, muerte tan querida...!
¡Quién, en un sueño aleve, no hallara que en tu amor
la plenitud del ser se hace brillo en el agua!

Y vago por la senda, feliz de disfrutar
tanta belleza exhausta,
tanta pasión que clama, tanta feliz unción,
tanto paisaje grande que eleva el corazón,
tanta flor diminuta, tanto polvo en la piedra,
hermosos al mostrarse entre la luz sencilla.
Pero un dolor de ser se me viene clavando
y me abre entre la sombra, una sangrante herida.

¡Ay, vida generosa, cómo te amo!
¡Ay, muerte dolorosa, que te llamo!
¡Ay, muerte y vida y qué y cómo y cuándo!
¡Ay, vida y muerte y caminar cantando!
¡Ay, muerte y vida, como en pozo redondo!
¡Ay, vida y muerte!,
¡y qué alegría tan alta y qué dolor tan hondo!

CANCIÓN DE LA ALEGRE TRISTEZA (DE ALETREZA)

Entre pétalos de rosas
buscarle luz a la pena;
oh, águila tenebrosa,
desolación de la arena.

Y en el transir de la piedra
a la sutil claridad,
ser luciérnaga en la hiedra
y brillo en la oscuridad.

Que no hay nada más furioso
que este dolor de existir
ni nada hay más hermoso
que el amor para vivir.

Por las veredas oscuras
ser de juncia y de romero
y en las angostas fisuras
ser viento que sopla fiero.

Y en la inquietud de la sombra
ser raíz que remanece
y ser niño que se asombra
cada día que amanece.

Que no hay nada más hermoso
que la alegría de existir
ni nada hay más furioso
que el amor para morir.

CANCIÓN SIN TIEMPO

Schucuff... Schucuff...

Las olas sobre la arena
cantan su canción sin tiempo
y la luz entre las aguas
es una estela y silencio.

Schucuff... Shucuff...

Los peces bajo las olas
bailan su danza serena
y en el fondo, en los bajíos
se oye una voz de sirena.

Schucuff... Schucuff...

Siento una cosa en el alma
que me estremece y me llena
y cuando está por el agua
es una alegría con pena.

Schucuff... Schucuff...

¡Silencio! Callaos todos,
que quiero oír lo que dice el viento.
Cantando está su canción marina;
¡oído bien!, su canción sin tiempo...

Schucuff...

Schucuff...

AMOR

Esto es amor, quien lo probó lo sabe.
Lope de Vega

Arder sin que al dolerte huyas del fuego.
Sufrir sin que te asusten los dolores.
Morder con unos dientes que son flores
hincadas en el corazón del juego.

Querer fundirla en ti hasta el fondo y luego
buscar su vibración en los colores
lejanos de celestes resplandores.
Ser óbolo y ofrenda y por fin, ruego.

Vivir en un morirse que a diario
te lleva a una pasión que no te cabe.
Sentir cada minuto en un rosario

de heridas que parece que no acabe
si falta su presencia al calendario.
Esto es amor, quien lo probó lo sabe.

REZOS RIZOS ROCES

Andante

Bendita sea la	ROSA	de tu boca
que eleva hacia la	RISA	mi tristeza
dejando en tabla	RASA	la torcida,
feroz ruleta	RUSA	de la vida.
Feliz mi alma que	REZA	entre tus brazos
y los problemas	RIZA	entre tus rizos
y en viento que me	ROZA	los convierte,
como ardor de una	RAZA	que se vierte
en esa inmensa	RUTA	que el camino
alarga, alumbra y	RETA,	pone y quita
o da con Santa	RITA,	Santa Rita
o tira entre la	RATA	y la espesura
como muñeca	ROTA	en la basura.

EL CRUCE MISTERIOSO
(POEMA HELICOIDE)

1	2
este cruce me tiene	sorprendido y vibrante
anhelando encontrarme	una extraña sorpresa
un destello en lo oscuro	el camino señala
que en los pasos que damos	de la luz surgen sombras
surge noche del día	y del día la noche
surge muerte de vida	y de la vida muerte
de una entrada que es negra	un resplandor me ciega
oh, viento de la nada,	me arremete de golpe
aroma ceniciento	sacude mis entrañas
el color del vacío	me arrastra a un torbellino
me deja confundido	en medio del ejido
pero llega el misterio	la palabra que trae
mi corazón despierta	me dispone a vivir

El poema helicoide puede leerse en distintas direcciones: a) en filas completas, como versos alejandrinos; b) por columnas de versos heptasilabos, empezando por la 1 y siguiendo por la 2; c) en columnas, invirtiendo el orden de las mismas; d) empezando por la columna 1, volviendo al principio para leerlo en filas de alejandrinos y continuar con la columna 2; e) empezando por la columna 2, volviendo al principio para leerlo en versos alejandrinos y continuar por la columna 1; f) desde cualquiera de las variaciones anteriores se puede continuar por cualquier otra leyéndolo como si fuera un tornillo sin fin.

EL CÍRCULO MÁGICO

A Miguel Aparicio

Si descubres su secreto
Tapices de flor de hielo Juguete de fronda y viento
El gas en la nube tiene Será la carta elegida
Tras verse todo vacío La celebración del viento
Sacará joyas del cofre Ascua que se sabe sabia
Galeón del bucanero Colorín zarzal que salta
Un tomillo se dibuja mirlo que al sol ensalza
Una chistera sesuda Con su vuelo de cometa
Ratones rojos le roen

El círculo mágico puede leerse en todas direcciones. Pero sólo en una guarda su secreto que salta de sílaba en sílaba: ascendiendo primero (sílaba 1 del 1^{er} verso, 2 del 2^o, 3 del 3^o..., hasta 8 del 8^o) para descender después conforme asciende el poema (sílaba 8 del 1^o, 7 del 2^o, 6 del 3^o..., hasta 1 del 8^o)

FRACTALES IV

1

L M N
O A E

2

LO MO NO LA MA ME LE

3

LONO MOLO LAN
MAN LAL NELO

4

LOLA MONA MALO
LAMO LOMA LELO
LÁMELA LEMA MANOLO
MONO MONA MANO LA

5

Lola lame la loma.
No la lamas, Lola, lela.
La loma no se lame, Lola.
Si lames la loma, lela,
la loma sabe salada.
Es malo lamer la sal.
Sal de la loma, Lola.

6

La loma sobre la mar
era una duna de sal.
Y era dura y era blanca.
Blanca de sal y de luz,
dura de sol y de azul.
El mar miraba a la loma.
La loma miraba al mar.
Yo miraba, en la angostura,
la blanca azul soledad.

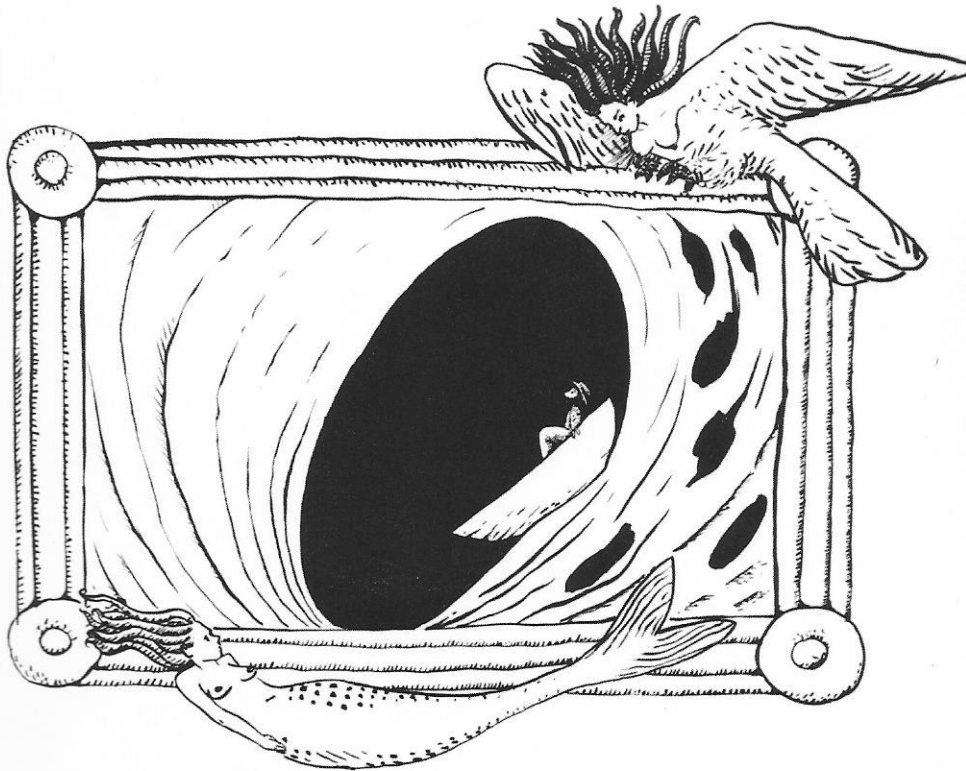
EPÍLOGO

Era un mar todo entero de tinta y de nata
y yo en él dibujaba espirales con mi dedo de barro.
Luego, un viento venía que las desdibujaba
y era el mar un espejo de alabastro y de mármol.
En sus vetas mi rostro era un barco encallado.

de UNA HIALINA VISIÓN INVISIBLE
LABRA LA PALABRA

Una hialina *visión invisible*
labra la palabra

Emilio Ballesteros



gm
Poesía

4.- LUNA DE PLATA

LUNA:

Hay un halo de muerte flotando sobre el agua.
Hoy su bronce es un fuego que se agita en la fragua.

HARPÍA:

Los mortales florecen como tallos al viento
y los corta implacable la guadaña del tiempo.

SIRENA:

En su corazón bulle un plañir de gaviotas
que termina en la playa hecho canciones rotas.

LUNA:

Cuando los miro veo la potencia del alma
y su dolor los lleva de la furia a la calma.

HARPÍA:

Es su lucha un trasiego de energía que construye
y en sus ansias desea lo mismo que destruye.

SIRENA:

Sus esfuerzos me causan admiración y pena.
Es como si en sus luces llevaran su condena.

LUNA:

Parece que encontrarán buscando sus anhelos
las luces de la tierra y las sombras de los cielos.

HARPÍA:

Son seres diminutos y quieren ser gigantes;
de sus propias prisiones son al fin habitantes.

SIRENA:

La belleza les llena de febril alegría
y para celebrarla destrozan lo que había.

LUNA:

¿Si miran reconocen lo que tienen delante?
Es raro que en las cosas vean su espíritu errante.

LA PRINCESA DE AL-ÁNDALUS

Sobre Granada cae una llovizna leve. El insomnio de Zaida la tiene contemplando las colinas mojadas, el Albayzín durmiente. La voz de Zakariyya resuena en sus oídos con un eco de cañas. *¡Qué hermosas las palabras cuando traen en sus signos las verdades tan hondas! Y qué bellos los árboles que resuenan Subhanna Allah, Alhamdulillah.*

Por el Darro navegan los suspiros que vienen de la sierra. El aire tiene olor a humedad; de la tierra mojada sube un dulce perfume que se agarra en el alma.

Zakariyya, tus ojos son luceros que alumbran la inquietud de las aguas. En mis manos tus versos son alondras nocturnas, aves raras que vuelan sobre ríos cenicientos.

Sobre algunas terrazas cuelgan blancas las sábanas. Son en la noche manchas de un blanco azulado y en la lluvia menuda, canciones trastornadas.

La tristeza de Zaida sobre el papel dibuja caligrafías que se alzan con agujas, con alas y resultan alegres. Su tristeza se marcha. En Granada el silencio se adueña de sus calles. El Albayzín es lecho y es montaña y es puerto. Sobre sus casas blancas cantando están los tejados.

EL INSTANTE

El planeta en el cosmos con sus blancos y azules. Nadie diría al mirarle su rostro albiceleste que guarda en sus entrañas un corazón de fuego.

Conviven en su seno contrarios que se oponen, contrarios que se abrazan. Hay caminos distintos y todos son el mismo. Sendas que llevan lejos y que al final confluyen. Es de rostro amarillo, blanco, negro, cobrizo y es un ser que respira bajo un mismo latido.

Si lo miro de lejos es un punto en el cielo. Si lo miro de cerca es gigante y feroz, dulce, tierno, amargo, promisorio, destructor...

Al mirar desde el cielo todo se ve lejano, poderoso y distante. No parece moverse y, no obstante, se mueve. Y, si al mirar, el tiempo se acelerara, viera los colores mezclarse hasta formar estelas detenidas... Eternas. En la quietud bullente la eternidad se para en la luz del instante que es abismo y jardín.

Figuras blancas en espiral sobre su esfera. Ésta, a su vez, gira en el brazo de una enorme espiral que vaga en el azul inmenso repleto de espirales. Es como si viajara en un tapiz magenta repleto de espirales que tienen espirales que tienen espirales que tienen espirales... El propio instante es la gran espiral. Destello sin final. El instante...

JARDÍN

1

De lluvia y de silencio,
son tus ojos las flores
de un jardín que me habita.
Sus arriates de nube
tienen polvo amarillo
y al reflejo del agua
son espejos bruñidos
donde el cielo se rompe
y abre caleidoscopios
de brumosos contornos
y colores vahídos.
Y del centro, cual joya
que espigara la tierra
se levanta tu rostro,
todo luz y sonrisa.

2

Mi jardín tiene pájaros
alunados que vuelan
en las noches silentes
como reflejos fatuos
de fuegos que jugaran.
Uno es resplandeciente.
Sus plumas selenitas
al volar por los huecos
de las ramas parecen
pétalos de una flor
que a la luz de la luna
se hiciera mariposa
que en lugar de volar
se transforma en neblina
como polvo de estrellas.
Otro mira callado
que lo miro y, de pronto,
se va haciendo un lagarto
que acaba transparente.

3

Posa en el centro un árbol
su recio tronco. Hay letras
sinuosas, de oro, aladas,
que sobre el verde oscuro
del tapiz de su copa
es como si contaran

desde la muerte en vida y
del sueño en la vigilia.
Su altura se levanta
hasta un azul manzana
y al mirarlo hacia arriba
sus ramas se transforman
en águilas posadas.
Sus letras se hacen poemas
que caen como lianas.

4

Son tus ojos de un agua
que transcurre en cascadas
y tu vientre es un lago
de azules mariposas
que si mueven sus alas
llenan la superficie
de olas metalizadas.
Las plantas de la orilla
florece generosas
con ramas de libélulas
que el viento desperdiga.
Y cuando el rebosante
aroma de los árboles
todo el ambiente embriaga
un cielo de alcatraces
con nubes en sus alas
sobre el cielo dibuja
barcos de gavilanes.

5

La plenitud derrama
en el cielo sus rosas
que en el cristal del mundo
se escurren veteadas.
Llegan a mi jardín
y se extienden en ríos
de nácares y conchas,
caracolas de vientos
de un azul transparente
que se adormece, cae
y en el suelo revienta
en estallidos lentos
de praderas de estrellas
de colores siseantes
que viene a mi mano.

6

Hay pájaros de fuego
 que vuelan al flamear.
 Sin alas, son sus llamas
 las que hienden el viento
 y en su textura habitan
 azules y amarillos
 que se cambian al rojo
 al moverse en el cielo.
 Son criaturas de viento
 y de fuego y el agua
 los refleja en la tierra
 de mi jardín en forma
 de flores de coral.

7

Las rocas del parterre
 de mi jardín son fluidas.
 Irisaciones glaucas
 ondulan en sus curvas
 de cresta irregular.
 Las hormigas se bañan
 en sus bancos de espuma
 y en el encaje blanco
 son como formaciones
 de gaviotas en vuelo.
 Pero si miras bien,
 son velas de goletas
 que hasta el cielo se van.

8

En mi jardín los muros
 perdieron solidez
 y su lógica estólida
 fue habitada por duendes.
 De los densos ladrillos
 que la razón impone
 los traviesos hurones
 hicieron madrigueras
 y hay ardillas que roen
 la realidad y apiñan
 sobre sus colas vértices
 de geometrías marinas
 que echaron a volar.

Mi jardín tiene arcos
que sostienen el cielo;
pero son diminutos.
En realidad sobre ellos
viven orugas verdes
con pelos amarillos
que cuando los miraste
son rayos de un sol rojo
que se levanta agosto
sobre una escala inmensa
que sube, sube, sube...
y nunca se termina.

...Y adentro del adentro
un vórtice levanta
su voz alucinada.
- ¿Quién me escucha? –reclama.
Y por el bosque se oyen
rumores de ajetreos
que dibujan aromas
en las hojas del árbol
que, encendido, dispersa
sus poemas al viento
mientras cantan los pájaros.

SONETOS IMÁGICOS

7

Perfectos los hexágonos, perito
y nadie los dibuja ni aconseja;
sólo la pulsación entre la abeja
y el ritmo que acompasa su prurito.

Así, la perfección que necesito:
de nube, que a su albur el aire deja,
de espejo en que lo extraño se refleja
y si es raro es por ser ese su sitio.

Que rara es la belleza de una rosa
que guarda en su interior las espirales
del cosmos, tan callada y generosa.

¿Y no es rara belleza las dorsales
que surgen en el centro de una fosa
y se alzan bajo el mar tan colosales?

LA BARAJA MÁGICA
JUGAR A LA POESÍA



O BARALHO MÁGICO
BRINGAR DE POESIA

EMILIO BALLESTEROS

TRADUÇÃO DE AIMÉE G. BOLAÑOS E JOICE FAGUNDES MARTINS

Poema resultante de la combinación de fichas G-1, H-3, H-2

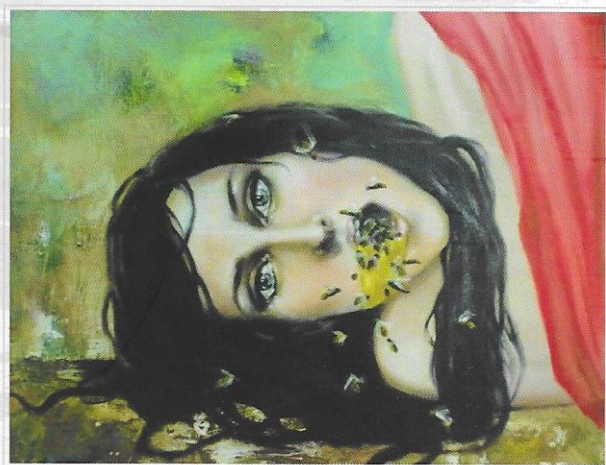
Tiene la noche un misterio de mariposas nocturnas, de brumas por el espejo.
Por las estrechas veredas, suena en el tiempo su rueda, parecen jugar los duendes.
Qué dulzor en mi tristeza. Qué hechizo en el movimiento. Qué gozosa su quietud.

A noite temu m mistério de mariposas noturnas, de névoas pelo espelho.
Pelas estreitas veredas, sao no tempo sua roda, parecem brincar os duendes.
Que doce mina tristeza. Que encanto no movimento. Que delicia sua quietude.

Traducción de **Aimée G. Bolaños** y **Joice Fagundes Martins**

de DISDACALIAS

DIDASCALIAS
EMILIO BALLESTEROS



28 - Escenario: una casa.

Ha comenzado a nevar. El CAZADOR DE COPOS se apresura a sacar al patio un plástico negro que preparó el día que le dijeron que no hay un copo igual a otro. Cuando la nieve ha manchado el negro con unas decenas de copos introduce el plástico, lo fotografía y analiza las fotos en una pantalla. Para su asombro, es cierto. Cada día es tiempo de descubrir una nueva maravilla. Se asoma a la ventana. Un manto blanco cubre ya el paisaje que ha cambiado por completo. Nota el frío del cristal sobre su frente y ve que siguen cayendo copos en el cristal hasta nublar la visión. Caen miles, cientos de miles, millones... Se pregunta hasta qué número podrán llegar y si nunca habrá uno que se repita. ¿Son como estrellas detenidas? Mira hacia el cielo. Se pregunta qué artista puede crear tal maravilla.

29 - Escenario: una gruta.

El ESPELEÓLOGO lleva bajando un rato. El cansancio le ha acumulado sudor bajo el casco. Mira hipnotizado las formas singulares de aquel vientre descomunal: sus columnas, sus cascadas, sus alas, sus formas esponjosas como corales. Se sienta. Apaga la luz del casco. La oscuridad es tan completa que pareciera que la No existencia se hubiera adueñado del instante. Escucha, en lo remoto, el eco acuático de una gotera. La negritud le habló con su voz de las aguas.

30 - Escenario: un dormitorio.

Todo está oscuro. Un HOMBRE y una MUJER permanecen en la cama, desnudos bajo las sábanas, abrazados en silencio y quietos. Se sienten flotar en la serenidad primigenia, como seres increados que no tienen fin.

de EN JÚBILLO

EN JÚBILO

Emilio Ballesteros Almazán



EDICIÓN ESPECIAL POR 25 ANIVERSARIO

HOMBRE Y MUJER

*en el instante de sentir la armonía, el hombre se
transforma en mujer y la mujer en hombre se
convierte.*

Ibn Yaafar al-Qunyi

Escucho el viento que sopla
masculino y misterioso
y la sombra femenina
que se agazapa en su soplo.

Oigo la lluvia que gime
de oscuridad macilenta
y ese poder luminoso
que deja sobre la tierra.

Yo soy hombre que se yergue
con su poderosa hacha
y soy mujer que resiste
en la rama que se alza.

Soy la luna que respira
mientras la noche reposa
y soy el sol que suspira
al ver sangrar a una rosa.

LA GUITARRA

La guitarra suena con su voz de barco
y surca las aguas sobre un mar de amor.
La guitarra reza con su aliento dulce
y siembra en mis campos la paz interior.

La guitarra grita y su grito es viento
que ensancha las velas de mi corazón.
La guitarra calla y por el silencio
se duermen mis sueños sobre su bordón.

La guitarra ríe y suenan alegres
las memorias tristes de mi condición.
La guitarra llora y es como si el nardo
prestara su aroma al negro carbón.

La guitarra tiene delirios de rosa
y es de palo santo; carne, su color.
La guitarra sabe secretos que nadie
de mi boca supo sobre mi dolor.

Locos y cuerdos

Se dice: loco de alegría. También podría decirse: cuerdo de dolor.

M. Yourcenar

Loco de amor o cuerdo de alegría.
Loco de atar o cuerdo que desata.
De alegre, loco; de cuerdo, dolorido.
Locura cuerda la cuerda de la vida.
Cuerda que hiera, el dolor de alegría.
Cordura loca la vida de la herida.
La loca muerte, que mata de alegría.

REINO INTERIOR

*La gritería de trescientas ocas no te impedirá, silvano, tocar tu encantadora flauta,
con tal de que tu amigo el ruiseñor esté contento de tu melodía. Cuando él no esté
para escucharte, cierra los ojos y toca para los habitantes de tu reino interior.*

Rubén Darío

Canta sobre la sangre que bordea
la herida abierta. Cumple con la vida.
Vivir no es siempre triunfo. Ni partida.
Y siempre es un luchar contra la idea.

Pensar no ha de evitar que la marea
te deje entre la arena sorprendida
de ver su luna llena derretida
en el cubo de agua en la azotea.

Canta, entonces, sin miedo ni ansiedades.
Canta con alegría y con dolor
y olvídate de tronos y de edades.

Si las ocas graznando alrededor
no dejan escuchar tus soledades,
canta para tu reino interior.

ROSA DEL DESIERTO

Rosa del desierto,
lluvia desmayada,
¿a dónde se ha ido
la que tanto amaba?

Que lloren los ríos
sangre colorada,
que crezca en los montes
sal descuartizada,

¿Desde cuál otero
yo podré llamarla?,
¿a quién podré darle
mis besos de grana?

Se ha abierto mi pecho
como una granada
y en sus granos muere
mi alma estragada.

SUEÑO DE PIEDRA

Ven, amada, a mi soledad de piedra;
a esta ciudad de estatuas milenarias
y plazas tan abiertas
que la luz habitada
por figuras solemnes y rostros diminutos
se convierte en un canto de tristeza lejana.

Ven, amada, a estos rincones mágicos
en donde el sol se pone a contraluz de un rizo
y posa en el cabello de roca un alma errante.
Las columnas se elevan altas, sobrecogidas,
bajo toldos de grises aguamarinas leves
y no sostienen nada. Pareciera que el cielo
se quisiera abrazar a las formas intactas.
Cómo vibra la piedra
su silencio de siglos...

Ven, amada, y dejemos que en las fuentes el tiempo
sea el agua que falta y transcurra por ellas
invisible y sediento.

MEMORIA DEL FUTURO

En abril tengo una cita.
El año no se me aclara;
pero sé que cae la lluvia
mientras miro una ventana.

De repente, yo presiento:
ya llegó la que esperaba
y siento que su presencia
se va acercando a mi cama.

Hay un tono en la penumbra
de amortiguada campana
y en la luz de las paredes
suena una lenta tonada.

¡Vente! Me dicen sus ojos.
Voy, le contesta mi alma.
La sombra se vuelve argétea
y después todo se apaga.

BARCO DE CEREZAS

En un barco de cerezas
por el mar me montaría
para que las olas fuesen
un derroche de alegría.

¡Y qué ventura las nubes
y qué aventura los días!,
siempre expuesto a las tormentas,
ay, y a la melancolía.

Pero si tengo en mi nave
mi corazón y su guía
nada temo, el mar es ancho
y la provisión vendría.

Navegar sin otro rumbo
que el de vivir la porfía
de lo que vaya llegando.
Y morir, feliz, un día.

de CUARTO CRECIENTE



cuarto

reciente

Emilio Ballesteros

1

La noche me inundó en jugo de granada.
He visto en sus reflejos destellos de la nada.
Las cosas, en las luces, eran nubes aladas.
Después, mi corazón sintió que despertaba.

2

Entre las azucenas crece hierba de olvido.
He sentido el perfume de un paisaje dormido.
No sé si lo que veo está fuera o es mío
ni sé si estoy volando o aún yazgo en el nido.

3

Dicen que de la nada surgió todo algún día.
¿De la nada las rosas y su melancolía,
las estrellas, el agua, la destrucción, la vida?
¿Y la tristeza es nada y es nada la alegría?

4

Miré caer la lluvia. Por la margen del río
Arroyuelos de barro despedían el estío.
Las corrientes dibujan en la tierra sus signos
Mientras el tiempo pasa y borra los caminos.

مقاطع من رباعيات جديدة
للشاعر الإسباني: إيميليو باستيروس

الترجمة إلى العربية فتيحة بجاج السباعي

1

أغرقني الليل في عصير رمانة
في انعكاساته رأيت ومضات العدم
الأشياء والأنوار كانت سحبات مجنحة.
فيما بعد, أحس قلبي بالاستيقاظ..!

2

ما بين زهرات الزنبق ينمو عشب النسيان
شممت عطر منظر طبيعي نائم
لا أعرف إن كان ما رأيت في الخارج أو ملكي
لا أعرف ما إذا كنت أطيير أو أنني ما زلت راقدا في العشب..!

3

يقولون أن العدم انبجس كليا ذات يوم.
من العدم الورود و كآبتها..
والنجوم، والماء، والتدمير، والحياة..؟
الحزن عدم وعدم هو الفرح؟

4

شاهدت سقوط المطر. على هوامش النهر
جداول من الوحل تطرد فصل الصيف.
والمجري ترسم في الأرض علاماتها
فيما يمر الزمان ويمحي الطرقات.

1

Yessaɣḍ-ay y-iḍ g ^wafsey n termunt..
G urujee-nnes.. Zriy iṣafḍawen n ulac..
Leḥwayej d isfawen d tijnaw ssefrawen-t llen!..
Beedes ul-inu yessaki!..

2

Jer n tinawaṛin n ulalluc.. Ayemmey n tutut yettali
Kerfey rrihet n uraqaq yettes
Ur ssiney a mnadey lbera.. Nniy inu
!..Ur zriy ma yella neč tefagey.. Nniy g uqadduḥ ^warced tsey

3

Qqaren lexla yeṣfed cara n ^wass
Si lexla d ujeḡik.. D unazgum-nnes
!..Ak d itran.. Aman.. D uḥukki.. D temadduret
!..Ayucci d c ma yella.. ^waqli ma yella n lehna netta

4

Zriy asmatni f iyiren n usuf
..D tiselya n uluḍ.. Anabdu yethawez
^wiyulan tharzen gi temuret ljerret
!..^wakud yetxaṭtem.. Ibriden ifassex
Temaziyet n: Mazigh yedder-

Traducción de **Fatiha Bejjaj**

1

The night flooded me with pomegranate juice
In its reflections I saw flashes of nothingness
.Things and lights were winged clouds
!.. Later, I feel my heart waking up

2

Between the lily flowers the forgetfulness grows
I smell a sleeping landscape perfume
I don't know if it's what I saw outside or it is mine
!.. I don't know if I'm flying or I'm still lying in the nest

3

.They say that nothingness completely drenched one day
.. From the lack of roses and their depression
?.. The stars, the water, the destruction, the life
?Sorrow, lack and lack of joy is

4

I watched the rain fall. On the margins of the river
.Tables of slime drive out the summer
Sewers mark their ground
.As time passes and roads are erased

Traducción de **Radwan ElNaji**

de SUEÑOS Y VISIONES



LA CIUDAD EN LAS AGUAS

La ciudad submarina tiene torres cilíndricas
como agujas enormes rematadas con techos
de conos invertidos.

Por sus largos pedúnculos
hay burbujas enormes transparentes y esféricas
y los hombres palmípedos con aletas dorsales
descansan en sus lechos de algas entre corales.
Cuando la luz se filtra por sus aguas, los haces
dorados se proyectan en plazas circulares
y los seres acuáticos ejecutan sus danzas
sinuosas y plásticas jugando con delfines.

VISIONES

Se desploman las ciudades. Como monstruos acosados por incendios de mosquitos y de hormigas que en riadas les merodean y muerden, se desploman. Caen en estrépitos de sangre y las calles van quedando desoladas. Las ruinas, entre ratas, se deshacen y las gentes huyen de ellas, buscan hierba, buscan luz y sol y agua donde poder respirar y saciar su sed de vida. Van en busca del sosiego donde aún la piedra es piedra y la madera, madera. Colapsaron, en su brusco destaparse el embudo, un desparrame de carnes se expande por los caminos.

Un arroyo de curianas surge por los imbornales. Los desagües se han llenado de un fango espeso y reseco. Las basuras en las plazas, tiradas por las aceras, son hervideros de larvas hediondas y cucarachas que disfrutaban su festín. Levanta la mano el niño; de su roída camisa, por el roto de la axila da un salto y vuela una fótula. La noche entreabre sus ojos y en su blanco una silueta de cucaracha recorre sus venas enrojecidas.

Desde el otero negro contemplo la ciudades arder bajo la noche. Diseminadas luces de hogueras fantasmales, se dispersan las ascuas como rubíes candentes sobre los negros campos que un día fueron bosques. Bajo por los caminos deshechos y la grava resuena en mis pisadas como huesos que crujen. Los pavimentos rotos desangran sus heridas de un alquitrán raído y prendidos en llamas los gorriones se agitan en breves aleteos cual pájaros de fuego que caen carbonizados. Se escuchan los gemidos lejanos de los perros que parecen el canto voluptuoso y fúnebre de la aniquilación.

Se rompen los vidriales y una niebla herrumbosa roe las florescencias rosas del exterior. Los caminos del monte se llenan de hojarasca de un rojo innominado y el hongo de la pena incrusta en las paredes su cruel putrefacción. Por los valles van carros como sombras de lajas que en sus filos llevarán halos coagulados, sangre negra de noches sin estrellas ni luna. A lo lejos se escucha, con su grito, un silencio que anda por las cunetas sobre espectros de cieno.

- Mujeres, por los caminos,
con niños sobre la espalda...
Mujeres, ¿a dónde marchan?
- Vamos en busca del agua.
- Hombres, con la tez cetrina
y el rostro envejecido...
Hombres, ¿hacia qué camino?
- Vamos en busca del nido.
- Espectros que arrastráis sombras
como enmohecida espada...
Espectros, ¿dónde se alargan?
- Vamos en busca del alma.

No me viene la palabra que define esta molición
de un tiempo que se consume sin peso por la planicie.

Y es como si lo que pasa no pasara y en el aire
flotara un algo impreciso sin huella, sal ni donaire.

Y la quietud de las cosas se posa sobre la gente
y hay en todo un desamparo que se perla por mi frente.

Miran las gentes sobre un campo de cenizas.
Como un desierto hasta el horizonte,
las ruinas ya se han desvanecido
y ahora el vacío que habitaba en ellas muestra su cara:
Todo es cenizas.
Una película gris, polvorienta, lo cubre todo.
Ya nada sirve de aquel engaño. Ya nada queda.
Y ahora la vida os llama. Ya sale el sol
dando al paisaje un color dorado.
Esas cenizas son ahora el oro.
Hoy es el día del Ave Fénix.

de **DANZAS BÁRBARAS**

Emilio Ballesteros

Danzas bárbaras

Premio de poesía Juan Ruiz de Torres

Ediciones Vitruvio

PRESENTE IMPRESENTE

Se fue lo que ya fue; aunque estás viendo
en tu memoria hacer lo que ya se hizo.
Juzgar puedes si sí o no satisfizo
lo que, al mirarlo ahora, estás siguiendo.

Pero el Tiempo te ve y se está riendo.
Lo que fue, pasó ya y se deshizo
y tiene nuestra mente tal hechizo
que, al revivirlo, ahora está siendo.

El pasado no existe, que es presente
si de nuevo traemos su presencia
y en el aquí golpea nuestra frente.

Y trae al corazón, en su surgencia,
un futuro que no se quiere ausente
y conduce en el hoy nuestra experiencia.

LA LUZ DEL SOL

Solo la luz del sol dibuja por los árboles.
Lo que surge en la estancia
es ensayo que busca las crestas de los mármoles.
Solo la luz del sol.
Lo demás es distancia.

A DÓNDE VAS

¿A dónde vas, mariposa?
Voy volando por el hilo
que va del sol a la rosa.

Libélula, ¿a dónde vas?
Vengo huyendo de la muerte,
buscando el azul del mar.

Corazón, ¿qué es lo que quieres?
Quiero saber dónde nace
el brillo de los claveles.

LUNA SOBRE EL DARRO

El jardín se ha dormido sobre el agua del Darro.
El tiempo se estremece y es rosa perfumada.
¿Qué destello de luna se ha enredado en el barro
que el jardín se ha hecho fuente y la rosa, Granada?

LA DANZA BÁRBARA

Voy a escupir en el suelo con mi aliento de bárbaro.
Voy a danzar por la noche desnudo entre los álamos.
Voy a beber en las fuentes y a gozar en el tálamo
y a plantar en la sierra huracanes y arándanos.
Dejaré que los vientos limpien calles y patios
y que la lluvia riegue balcones y geranios.
Untaré por los goznes con aceite de sándalo.
Voy a saltar por los muros y a romper estuarios
y a llamar a la tierra a que grite su cántico.
Y cuando el ojo grande me enseñe sus denarios
pondré música insigne al ritmo de su escándalo.

EN EL LAGO EXILIADO

En el lago exiliado, velado de sí mismo,
me gusta contemplar la ausencia de las cosas,
sus árboles prendados de su propia inconsciencia,
la quietud tan ajena que parece no-ser.
Allí noto la leve luz que arrulla
su lenta inconsistencia orillando mi alma
y los pájaros son, con sus trinos lejanos,
como el eco perdido de algún sueño que tuve
y que ahora me convierte en algo que no existe
y se mira mirar.

LA GENTE SENCILLA

Me rindo a la belleza de la gente sencilla;
la que hace de la vida una fiesta serena
y crece por el campo con hierbas y gravilla.
Me rindo a su sonrisa, entre la sombra amena,
a su mirada limpia que ve en la maravilla
del mundo aquella fuente que se desborda llena
del asombro asomando sobre cada semilla.
Me rindo a la belleza de tu suelta melena.
Me rindo a tu grandeza, tan humilde y tan plena.

SOBRE UN PAISAJE DE CENIZA

Entre la bruma azul pisé una flor de escarcha.
El viento en los laureles sonaba como flauta.
Hendí, por las cenizas, con mis dedos la tibia
placidez que, grisácea, se extendía hasta los árboles.
Y fue como si el tiempo me besara la espalda.

EL MUNDO DE LOS OTROS

Más allá de la niebla que sigue a la floresta,
viven seres sutiles, diminutos, efimeros...
posan sobre las hojas sus pisadas de escarcha
dejando en el paisaje un rumor de rocíos.
Ellos, desde allí, miran este lado en que estamos
y nos ven habitantes de un paisaje fantástico
de perfiles rotundos y formas acabadas.
Nunca vieron los días con un sol que dibuja
las figuras enormes de nuestra realidad.
Y, a la noche, en sus fuegos nocturnos,
cuentan unas historias en que seres extraños
se mueven por caminos soleados y rocas
que no esconde la niebla. Y no creen que existamos.

LA MÁS ALTA MONTAÑA

*Hay que escalar el propio corazón
como si fuera una montaña.*

María Zambrano

Mudo, contemplo el velo de las cosas
como niebla que oculta la verdad.
Lo quiero comprender, pero las rosas
su secreto no quieren desvelar.

Lo velo entonces, siempre caballero
sin más armas que luz crepuscular.
Llega la noche y al negro de los cielos
las crestas de las sierras con sus velos
circundan en corona singular.

Callan entonces mis desvelos;
en oscuro silencio mi razón.
La montaña más alta en mis anhelos
para escalar será mi corazón.

LA SOMBRA

Hay una sombra que acecha en los rincones.
Agazapada, espera...
Es silenciosa y grave.
No se oculta. Está quieta.
Tan quieta está que parece no existir.
De repente, un instante
la despierta, se mueve...
Tú no sabes por qué,
pero se te echó encima.
Y ahora el aire es pesado,
insufrible.
Y la luz que era clara
ahora es gris y es opaca.
Y no sabes qué pasa.
Y no sabes qué hacer...

EL TORO AZUL

Embiste el mar; es toro azul que quiere
hincar sobre las aguas esa luna
de cuernos plateados en que acuna
un cielo de luceros que te hiera.

Y la noche en silencio te sugiere
una abisal distancia negra y una
profundidad de bronce y aceituna
que en su quietud tal vez se desespere.

¿Y qué secreto guarda dentro el tiempo
que parece morir y es cuando arranca?
Que todo en él se extiende y va muriendo

y es como si dijera, en su retranca:
Hay una eternidad en mí que va muriendo
y otra, fuera de mí, callada y blanca.

EL PUNTO

Un punto en el que el tiempo descubre su secreto,
en el que se colapsa la espiral de energía,
en el que todo fluye y todo se extravía.
Un punto en el que pierdes al mundo su respeto.

En el que ya no sirve ni rezo ni amuleto
y de golpe se aclara lo que estaba en la umbría.
Un punto en que se encuentran pasado y pasaría.
Un vórtice que funde lo abstracto y lo concreto.

En el que las mentiras enseñan sus verdades
y la verdad enseña lo que no se adivina.
En el que los más fuertes muestran debilidades

y en el que un rostro santo, de repente asesina.
Un punto en que no sirven ni deudos ni amistades.
En el que todo empieza y todo se termina.

Un agujero negro, sumidero de estrellas.
Se mira en el espejo la vida, invertida.
En él ocurren cosas, de tan siniestras, bellas.

LAS GALAS NEGRAS

En un mar de amapolas de un rojo de sangre
y nimbadas de luz,
vino la muerte a verme con sus galas de sombra.
Elevando sus alas translúcidas y negras,
como cortina de agua sobre el febril crepúsculo,
me mostró su palacio de consuelo y olvido.
Si me amas –me dijo- para ti será el sueño
donde no hay sufrimiento, ni el dolor, ni el recuerdo
oprimirán tu pecho.
Y sentí que la amaba, me acerqué al precipicio.
Las amapolas, muertas, ahora eran manchas negras
bajo un sol escondido
y las piedras azules, ahora eran desmayadas
y grises, de un perfil de vahído.
¿A dónde vas?, la brisa me susurró al oído
y dejó por mi cuello rozar su escalofrío.
Mi corazón golpeaba la frontera de mi alma
como un tambor remoto llamando a no sé qué.
Me sentí respirando en un cuerpo de fiebre,
estragado y caliente sobre la noche tibia.
El tiempo había cesado su runrún macilento,
el viento había calmado su voz. Era silencio
el paisaje sediento que mis ojos no veían.
De pronto hubo un destello en las altas colinas,
la brisa regresaba y luego..., amaneció.

CANCIONES DE ALGUIEN QUE CONOZCO

Su drama es querer ser
el dueño de la suerte,
pero sentir que acecha
escondida la muerte.

Su drama es que imagina
que puede controlar
las fuerzas naturales
y le golpea el mar.

Su drama es que se piensa
dominador del mundo
y todos sus montajes
se caen en un segundo.

Su drama es que, inconstante,
se enciende y apasiona
y el corazón se cansa
y siempre lo destrona.

Su drama es que procura
encontrar el amor
y siempre viene envuelto
en gasas de dolor.

Su drama es que el palacio
a veces se hace establo
y no logra evitarlo.
¿Sabéis de quién hablo?

LA GEOMETRÍA ALADA

La geometría azul, cielo en la tierra dibujado.
Forma fractal, joya en espejo sobre el blanco.
Diversidad que se repite, todo igual
y nada se parece al compararlo.
Gracia sutil, materia que se vuelve soplo alado.
Relajación que tensa y va dejando
huellas que se disuelven a su paso.

ESPACIOS INFINITOS

Y ese silencio negro del espacio infinito...
Si es tal silencio, ¡qué dolor!
Pero si hay una música celeste
que llena ese silencio de sentido,
qué hermosa vibración que anota en el vacío
una declaración de amor ensimismado.
Amor en el silencio o dolor en el latido,
vibrando en los espacios su ritmo inadvertido.

AMAR EN SILENCIO

En los perfiles de mi realidad
ella es sustancia de su poderío.
Como la niebla que se ve en el río
va mi silencio por mi soledad.

Todo es oscuro y ella es claridad.
Solo mirarla sonreír y río.
Es su inocencia en mi flor, rocío,
y en la mentira de vivir, verdad.

Pero nunca percibe mi suspiro
de agua que calma con su ser mi sed.
Guardo en secreto que en su amor respiro.

No sabe que me tiene a su merced.
Ella se enfada porque no la miro
y yo la miro cuando no me ve.

MI CASA

He aprendido que mi casa
no es el lugar en que vivo.
Mi casa no la hace el sitio
sino quien está conmigo.

LO BELLO DEL AMOR

Lo bello del amor es lo que duele;
que sea tan intenso que no puede
sentir la libertad de ser de nadie
o de que ella te diga: no soy tuya.

Lo bello del amor es que apabulla
y rompe los esquemas y en la calle
es aire que te enciende y es el fuelle
que alimenta la hoguera que te hiere.

Lo bello del amor es que te mata
y que te da la vida y te tortura
y hace perder las formas y cordura
y es la cuerda que aprieta, y te desata.

QUÉ ES EL AMOR

Qué es el amor, dijiste.
Yo respondí en mi roca
mirándote a los ojos.
El corazón que habla
no necesita boca.

LA ESENCIA DEL AMOR

La esencia del cantar no es el mensaje;
ni siquiera el cómo se cantó.
La esencia es el temblor.

La esencia del vivir no es lo que logras;
ni siquiera el cómo se luchó.
La esencia es el amor.

LO QUE EL CORAZÓN QUIERE

*No se puede comprar el corazón porque
lo que el corazón quiere se paga con la vida.*

Heráclito

Comprar pueden comprarse las cosas y la fama.
Pueden comprarse ideas, posturas y artificios.
Se compra la belleza que logran los oficios.
Pero el viento no vende cuando sopla en la llama.

Puedes comprar aplausos y palabra cumplida,
puedes comprar adornos que adoben la ilusión;
pero, ay, no se puede comprar el corazón.
Lo que el corazón quiere se paga con la vida.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	p. 4
De AQUELLA REMOTA SOLEDAD	
IV	p. 7
De INEFABLES SIERPES	
GRITAR	p. 10
De REQUIEM	
LIBERA ME	p. 13
IN PARADISUM	p. 14
De OJOS DE CORAZÓN Y FUEGO y de la antología ENTRE DESIERTOS	
NOCTURNO URBANO	p. 17
SE FUE	p. 18
TÚ	p. 19
POR SIEMPRE	p. 20
ÉRAMOS	p. 21
SONETO CRUZADO	p. 22
LLORAR DE ALEGRÍA	p. 23
A VECES	p. 24
De LA LUZ EN LAS FLORES	
LA LUZ EN LAS FLORES	p. 27
EL AFÁN	p. 28
De TRILOGÍA DEL SILENCIO	
III (de TRECE)	p. 31
VI (de TRECE)	p. 32
XIII (de TRECE)	p. 33
TRÍPTICO T-III, U-II, U-1	p. 34
TRÍPTICO R-I, R-III, S-II	p. 35
SI DECLINA LA TARDE	p. 36
De EL MAGO	
EL SECRETO	p. 39
EL AMOR	p. 40

LA PRIMAVERA p. 41

De HERIDO, MUERTO DE AMOR

LA LLAGA INCURABLE p. 44
MI DOLOR p. 45
EN TUS BRAZOS p. 46
AGUÁRDAME EN LA NOCHE p. 47
EL PESO DE LA TIERRA p. 48
LA INOCENCIA GANADA p. 49

**De LAYLA Y MACHNÚN,
EL AMOR VERDADERO**

ME GUSTA EL AMOR DE LAS
ROSAS p. 52
HABRÁ UNA LUNA p. 53

De MI NOMBRE ES NADIE

INTENTO DE EXORCISMO p. 56
EL SILENCIOSO p. 57
COLORES p. 58
AVES MIGRATORIAS p. 59
EL GEN p. 60
Aforismos de
LA BELLEZA SILENTE p. 61

**De ANTOLOGÍA BREVE
DE TEXTOS POÉTICOS**

SONETO DEL OLVIDO p. 64
SONETTO DELL' OBLIO p. 65

De EL VIAJE INFINITO

DE SERES Y ESTARES p. 68
AL BORDE DE LO INMENSO p. 69
PRESENCIEN UN MILAGRO
AQUÍ Y AHORA p. 70
EL CORAZÓN DE UN RELOJ p. 71
ALETREZA p. 72
Aforismos de EL DIWAN DE
AL MUSÁFIR (EL VIAJERO) p. 73
LO RARO p. 74
TIEMPOS, MODOS..., MODAS p. 75
ESPIRALES p. 76
EL CONFÍN DEL ESPACIO p. 77
LA TORMENTA p. 78
LA MUERTE Y LA VIDA p. 79

CANCIÓN DE LA ALEGRE TRISTEZA	p. 80
CANCIÓN SIN TIEMPO	p. 81
AMOR	p. 82
REZOS RIZOS ROCES	p. 83
EL CRUCE MISTERIOSO	p. 84
EL CÍRCULO MÁGICO	p. 85
FRACTALES IV	p. 86
EPÍLOGO	p. 87

**De UNA HIALINA VISIÓN
INVISIBLE LABRA
LA PALABRA**

LUNA DE PLATA	p. 90
LA PRINCESA DE AL-ÁNDALUS	p. 91
EL INSTANTE	p. 92
JARDÍN	p. 93
SONETOS IMÁGICOS 7	p. 97

**De LA BARAJA MÁGICA
O BARALHO MAGICO**

TRÍPTICO G-1, H-3, H-2	p. 97
------------------------	-------

De DIDASCALIAS

DIDASCALIAS 28, 29 Y 30	p. 102
-------------------------	--------

De EN JÚBILO

HOMBRE Y MUJER	p. 105
LA GUITARRA	p. 106
LOCOS Y CUERDOS	p. 107
REINO INTERIOR	p. 108
ROSA DEL DESIERTO	p. 109
SUEÑO DE PIEDRA	p. 110
CINTA DE MOEBIUS	p. 111
MEMORIA DEL FUTURO	p. 112
BARCO DE CEREZAS	p. 113

De CUARTO CRECIENTE

NUEVOS RUBAIYAT 1, 2, 3 Y 4	p. 116
-----------------------------	--------

De SUEÑOS Y VISIONES

LA CIUDAD EN LAS AGUAS	p. 120
VISIONES	p. 121

De DANZAS BÁRBARAS

PRESENTE IMPRESENTE	p. 125
LA LUZ DEL SOL	p. 126
A DÓNDE VAS	p. 127
LUNA SOBRE EL DARRO	p. 128
LA DANZA BÁRBARA	p. 129
EN EL LAGO EXILIADO	p. 130
LA GENTE SENCILLA	p. 131
SOBRE UN PAISAJE	
DE CENIZA	p. 132
EL MUNDO DE LOS OTROS	p. 133
LA MÁS ALTA MONTAÑA	p. 134
LA SOMBRA	p. 135
EL TORO AZUL	p. 136
EL PUNTO	p. 137
LAS GALAS NEGRAS	p. 138
CANCIONES DE ALGUIEN	
QUE CONOZCO	p. 139
LA GEOMETRÍA ALADA	p. 140
ESPACIOS INFINITOS	p. 141
AMAR EN SILENCIO	p. 142
MI CASA	p. 143
LO BELLO DEL AMOR	p. 144
QUÉ ES EL AMOR	p. 145
LA ESENCIA DEL AMOR	p. 146
LO QUE EL CORAZÓN QUIERE	p. 147
ÍNDICE	p. 148



Emilio Ballesteros, Albolote (Granada, España 1956)

Es poeta, novelista y dramaturgo con diversos premios y reconocimientos de teatro, novela y poesía. Dirige la revista internacional de teatro y literatura **Alhucema** y ha sido incluido en antologías de España, Alemania, Colombia, Perú, México y Argentina. Traducido a varios idiomas, con libros en edición bilingüe portugués-español e italiano-español. Algunas de sus obras: las novelas *Estirpe de luna* y *Rapsodia en negro y rojo*; el libro de relatos: *Edgar y yo*, las obras de teatro: *El kiosco 'e Benito* y *La eternidad y el vampiro*; los poemarios: *Trilogía del silencio*, *Mi nombre es Nadie*, *El viaje infinito*, *En júbilo*, *Cuarto creciente*, *Danzas Bárbaras* o los ensayos *El homo urbanitas* y *Matemáticas: poesía y matemáticas*.

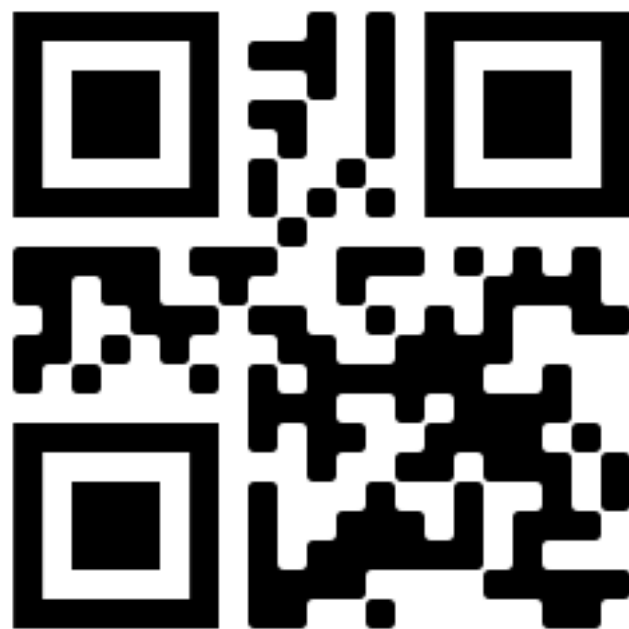


LP5
EDITORIA

<http://lp5.cl/>

<http://lp5blog.blogspot.com>

<https://lp5editora.blogspot.com/>



LP5
EDITORIA

LA ESENCIA DEL AMOR

*La esencia del cantar no es el mensaje;
ni siquiera el cómo se cantó.
La esencia es el temblor.*

*La esencia del vivir no es lo que logras;
ni siquiera el cómo se luchó.
La esencia es el amor.*

EMILIO BALLESTEROS



P o e s í a p a r a d e s c a r g a r